

Sobre las responsabilidades de la Teoría de la Comunicación

Miquel de Moragas i Spà

Presidente de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC)

Este [simposio internacional dedicado a la Teoría de la Comunicación, en el que se presenta la encuesta sobre el perfil universitario de la docencia en esta temática](#) que ha dirigido el profesor José Luís Piñuel, es también la primera actividad en colaboración de la sección temática de "Teorías y métodos de investigación en comunicación" de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC).

La AE-IC, asociación académica que tiene como objetivo potenciar la investigación de la comunicación y facilitar la cooperación entre investigadores y asociaciones académicas, valora este simposio como una importante y necesaria aportación al panorama actual de los estudios de comunicación, no solo en España, sino también en Europa y América Latina, regiones con las que la investigación de la comunicación española tiene una especial relación.

La celebración de este simposio nos permitirá hacer un alto en el camino de una actividad investigadora que no ha dejado de crecer en las últimas décadas, en múltiples direcciones, pero no siempre con el necesario rigor en los planteamientos metodológicos o en la propia definición de su estatus epistemológico. Entre los objetivos de este simposio destaca la voluntad de sus organizadores de impulsar una revisión crítica de programas, contenidos, métodos y recursos didácticos de la Teoría de la Comunicación, especialmente en las Facultades de Comunicación o de Ciencias de la Comunicación.

Cubriendo estos objetivos el simposio que inauguramos puede aportar a los actuales estudios de comunicación, aparte de elementos de orientación metodológica, las coordenadas que permitan su ubicación científica en el conjunto de los estudios de comunicación, pero también en el conjunto de las ciencias sociales y las humanidades.

A la Teoría de la Comunicación le corresponde la misión de identificar y verificar los métodos más adecuados para la interpretación de los múltiples fenómenos comunicativos. Para ello le corresponde establecer las relaciones entre los estudios de comunicación (como práctica teórica concreta) con las distintas disciplinas (y tradiciones) de las ciencias sociales y de las humanidades.

La Teoría de la Comunicación está cuestionada por un dilema que no tiene una respuesta única: ¿la comunicación es una disciplina o es un campo de estudio al que le corresponde una tarea multidisciplinar? La respuesta es dialéctica: la comunicación es las dos cosas a la vez. Pero este mismo dilema -¿disciplina o campo de estudio? - afecta al resto de las ciencias sociales: ¿cómo interpretar la sociología, la ciencia política o la antropología sino como una disciplina y, al mismo tiempo, un campo de estudio? ¿Cómo interpretar los estudios sobre la cultura (no únicamente los *cultural studies*) sin las aportaciones de estas distintas disciplinas sociales, la comunicación incluida?

Podemos entender pues a la comunicación como una disciplina y también como un campo de estudio. Como disciplina por que investiga los paradigmas de la comunicación en sus múltiples facetas y modelos; interpreta las relaciones, las medicaciones o las interacciones que posibilita la comunicación; busca los aspectos comunicativos comunes entre los fenómenos humanos y sociales y de estos con los fenómenos naturales y tecnológicos.

La comunicación es una disciplina por que ha acumulado múltiples saberes sobre el fenómeno de la comunicación, aportando informaciones fundamentales para el desarrollo de otras ciencias sociales.

Pero la comunicación es también un “campo de estudio” que se beneficia de las aportaciones a la comprensión de la comunicación desde otras disciplinas, como la antropología, la semiología, la sociología, la economía o la historia. ¿Cómo interpretar a la comunicación, o a los medios de comunicación, sin las aportaciones de estas disciplinas?

Esto también se manifiesta claramente al analizar los datos disponibles de nuestra política científica, cuando se descubre que más del 50% de los proyectos de investigación sobre comunicación están realizados por investigadores de departamentos que no son de “comunicación”. Algo similar puede decirse de las publicaciones especializadas de referencia, a escala española, pero sobre todo a escala internacional.

A la Teoría de la Comunicación le corresponde, en todo caso, establecer las relaciones entre los estudios de comunicación (como práctica teórica concreta) con las distintas disciplinas (y tradiciones) de las ciencias sociales y de las humanidades.

El simposio que ahora inauguramos se celebra en el contexto del denominado “Plan Bolonia”, coincidiendo con un proceso de reforma educativa y con la proliferación de nuevos grados y másters en comunicación en la práctica totalidad de universidades en España. Por esto también es el momento de señalar la importancia que tiene para estos planes de estudio la consideración de la Teoría de la Comunicación como una materia básica de los estudios de comunicación. Aquellos planes de estudio que ignoren la importancia y la centralidad de la Teoría de la Comunicación en el conjunto de los estudios sobre comunicación cometerán el grave error de dejar sin fundamento, sin interpretación teórica, al conjunto de estudios aplicados, por definición provisionales, en el contexto de la rápida transformación de los sistemas de información y comunicación en la era digital.

A la Teoría de la Comunicación le corresponden diversas funciones básicas para el desarrollo del conjunto de los estudios de comunicación. Le corresponde una función crítica, en diversas acepciones. Crítica por que cuestiona los propios métodos y nos protege de la autosuficiencia “comunicológica” que desconsidera las grandes aportaciones de las ciencias sociales y las humanidades a nuestro campo. Crítica por que busca las causas y los efectos de los fenómenos comunicativos, más allá de la pura descripción. Crítica porque rehúye del utilitarismo, en beneficio de una comprensión más social de los fenómenos de comunicación. Crítica en el sentido que nos permite pensar la comunicación en su contexto (social, político,

económico), más allá de la mera descripción de las aplicaciones. Crítica, finalmente, porque nos permite interpretar el contexto histórico y los orígenes sociales de la investigación en comunicación, las prioridades, pero también las ausencias que se producen en esta disciplina y en este campo de estudio que es la comunicación.